

Propósito de Adoración.

Serie: Construyendo una comunidad de adoración

Una comunidad de perdón

Introducción:

Vivimos tiempos peligrosos, en el cual cada uno busca su propia satisfacción y la exaltación de su ego. Y si alguien nos ofende, se suele ejecutar el “ojo por ojo, diente por diente”.

Sin embargo, Jesús nos desafía a marcar la diferencia y a no ser del montón, nos enseña que el perdón es la vía para traer paz al corazón y vivir libre de ataduras que nos impide avanzar espiritualmente.

Mateo 7:12 (NTV): Haz a los demás todo lo que quieras que te hagan a ti. Esa es la esencia de todo lo que se enseña en la ley y en los profetas.

I. Características de una comunidad de perdón

1. Cuando adoramos y reconocemos a Dios en nuestras vidas, vivimos bajo su perdón y lo otorgamos a quienes nos rodean

Mateo 6:14-15 (TLA): Si ustedes perdonan a otros el mal que les han hecho, Dios, su Padre que está en el cielo, los perdonará a ustedes. Pero si ustedes no perdonan a los demás, tampoco su Padre los perdonará a ustedes.

2. Es una comunidad reconciliada con Dios y con todas las personas. No podemos adorar a Dios enemistad, enojo, rencor, resentimiento y en amargura contra otros.

Mateo 5:23-24 (NTV): Por lo tanto, si presentas una ofrenda en el altar del templo y de pronto recuerdas que alguien tiene algo contra ti, deja la ofrenda allí en el altar. Anda y reconcílate con esa persona. Luego ven y presenta tu ofrenda a Dios.

3. La comunidad de perdón vive al día. No vive en el pasado, atado a viejas heridas y situaciones que le atan para no progresar y vivir en libertad.

1 Corintios 13:5 (TLA): No es grosero ni egoísta. No se enoja por cualquier cosa. No se pasa la vida recordando lo malo que otros le han hecho.

4. La comunidad de perdón está unida por la paz, el amor y el servicio donde buscamos todos adorar al Rey y edificar a cada miembro.

Gálatas 6:10 (RVA2015): Por lo tanto, mientras tengamos oportunidad, hagamos el bien a todos, y en especial a los de la familia de la fe.

II. La falta de perdón: consecuencias

1. Nos lleva a no poder cumplir la voluntad de Dios.

2. Se rompe la armonía del cuerpo de Cristo

Efesios 4:16 (TLA): Cristo es quien va uniendo a cada miembro de la iglesia, según sus funciones, y quien hace que cada uno trabaje en armonía, para que la iglesia vaya creciendo y cobrando más fuerza por causa del amor.

3. Actuamos al contrario de lo que hace nuestro Padre Celestial

Hebreos 10:17 (RVR1960): añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones.



III. Restaurando nuestra comunidad de fe

1. Reconociendo nuestro papel como Iglesia.

Mateo 5:14-15 (RVC): Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Tampoco se enciende una lámpara y se pone debajo de un cajón, sino sobre el candelero, para que alumbré a todos los que están en casa. De la misma manera, que la luz de ustedes alumbré delante de todos, para que todos vean sus buenas obras y glorifiquen a su Padre, que está en los cielos.

2. Cumplir con el mandato de Dios de amarnos y perdonarnos.

1 Juan 4:20-21 (TLA): Si decimos que amamos a Dios, y al mismo tiempo nos odiamos unos a otros, somos unos mentirosos. Porque si no amamos al hermano, a quien podemos ver, mucho menos podemos amar a Dios, a quien no podemos ver. Y Jesucristo nos dio este mandamiento: «¡Amen a Dios, y ámense unos a otros!»

3. Reflejándonos en Cristo.

Colosenses 3:13 (NTV): Sean comprensivos con las faltas de los demás y perdonen a todo el que los ofenda. Recuerden que el Señor los perdonó a ustedes, así que ustedes deben perdonar a otros.

Conclusión:

Marcos 7:6 (DHH): Jesús les contestó: —Bien habló el profeta Isaías acerca de lo hipócritas que son ustedes, cuando escribió: “Este pueblo me honra con la boca, pero su corazón está lejos de mí.

Jesús dedicó estas palabras a su pueblo, y hoy nos confronta a nosotros a dejar nuestro orgullo y perdonar a nuestros hermanos en la fe, para que podamos avanzar y alcanzar las bendiciones que tiene.

Entreguemos hoy al Señor todo ese resentimiento y que Él traiga restauración sobre las relaciones y sobre nuestra congregación. Que nuestra adoración vuelva a tener un olor fragante delante de su presencia.

**Líder de adolescentes
Andrea Rodríguez Quesada**